

CRÓNICA DE LA CONSTRUCCIÓN DEL EDIFICIO DE LA PRESIDENCIA MUNICIPAL DE ESCUINAPA SINALOA

A CIEN AÑOS DE SU CONSTRUCCIÓN



SEPTIEMBRE 2 DE 2025

El Palacio Municipal de Escuinapa.

Fue una obra que se proyectó y llevó a cabo en la década de 1920 del siglo pasado y de acuerdo a publicaciones de ese periodo fue el año de 1925 cuando el incipiente municipio de Escuinapa logró, después de diez años de su fundación, contar con un edificio oficial como sede del gobierno local. De esta manera podemos señalar que es en 2025 cuando se conmemoran los primeros 100 años de la construcción e inicio de actividades administrativas dentro del Palacio Municipal de Escuinapa.

Antecedentes

En 2018, durante la administración del Dr. Emmet Soto Grave, en el museo de la Casa de la Cultura se puso en exhibición un documento que estuvo a disposición del público en general, en el cual se refiere que el predio ubicado frente a lo que hoy es la Plazuela Corona fue un predio adquirido por un particular en 1832, que posteriormente lo vende a la compañía Zamudio-Díaz en el año 1890. Mas tarde, esta empresa dona dicho terreno en donde ya se encontraban la Casa Consistorial y la Escuela Nacionales (foto 1) para que se construya el edificio de lo que sería el Palacio Municipal. El documento mostraba que en la localidad ya existía una Casa Consistorial antes de la separación de la directoría de El Rosario y la creación del municipio de Escuinapa en 1915. El documento que hace referencia a la casa consistorial, en papel tamaño legal y con marca de agua, estaba encabezado con la leyenda “Estado de Occidente” “redactado antes de la separación de los actuales estados de Sonora y Sinaloa”.



Foto 1. Un Aspecto de la Plazuela Corona donde se puede observar al fondo a la derecha el edificio que estaba donde se construye el Palacio Municipal y albergaba la Casa Consistorial y la Escuela Nacionales.

En 1923 durante la administración del presidente municipal Juan Bautista Murua un grupo de personas se dio a la tarea de reunir los fondos necesarios para la construcción del palacio municipal; se comisionó a José María López para viajar a la ciudad de México y solicitar apoyo económico al entonces presidente de la república General Álvaro Obregón, logrando recaudar entre algunos funcionarios y militares la cantidad de \$3,780 pesos “plata”.

En esa época, México aún enfrentaba los remanentes de la Revolución de 1910: persistían conflictos armados en algunas partes

de la república y los desacuerdos políticos y sociales, por lo que era necesaria la consolidación del nuevo régimen. Es en este escenario, que el Estado buscaba dar firmeza a sus instituciones, y es en ese entonces que el municipio de Escuinapa con el apoyo de sus líderes militares, importantes actores de la política nacional como el General Martín Espinoza Segura, el General Donato Segura Padilla (foto 2) y otros, gestionan la construcción del edificio que represente la autoridad del gobierno revolucionario, contando además con la participación entusiasta de ciudadanos distinguidos de la localidad y del poder político instaurado tras la Constitución de 1917.



Foto 2. General Martin Espinoza Osuna y General Donato Segura Padilla

En 1924 siendo presidente municipal Simón Páez Sosa (foto 3) se inicia la construcción del edificio, encargando el diseño al Mazatleco

Ignacio Ramírez, reconocido arquitecto de finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, que construye notables edificios en el puerto de Mazatlán y occidente del país, a los que incorpora elementos que combinan la tradición arquitectónica de esos años con técnicas modernas de la época.

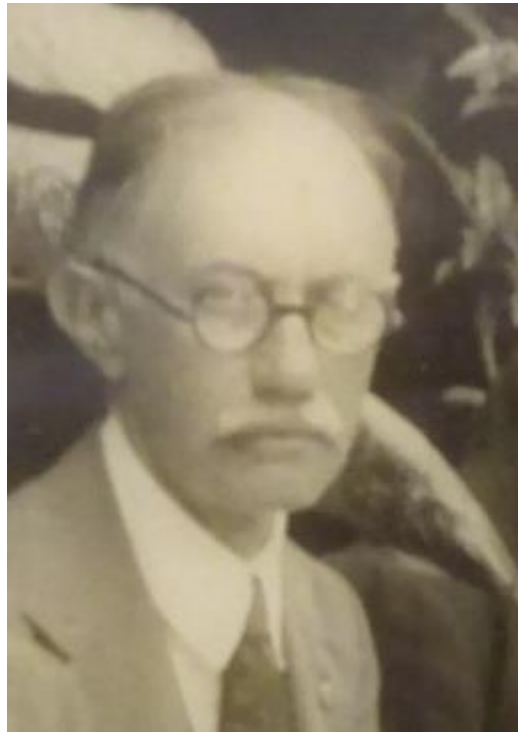
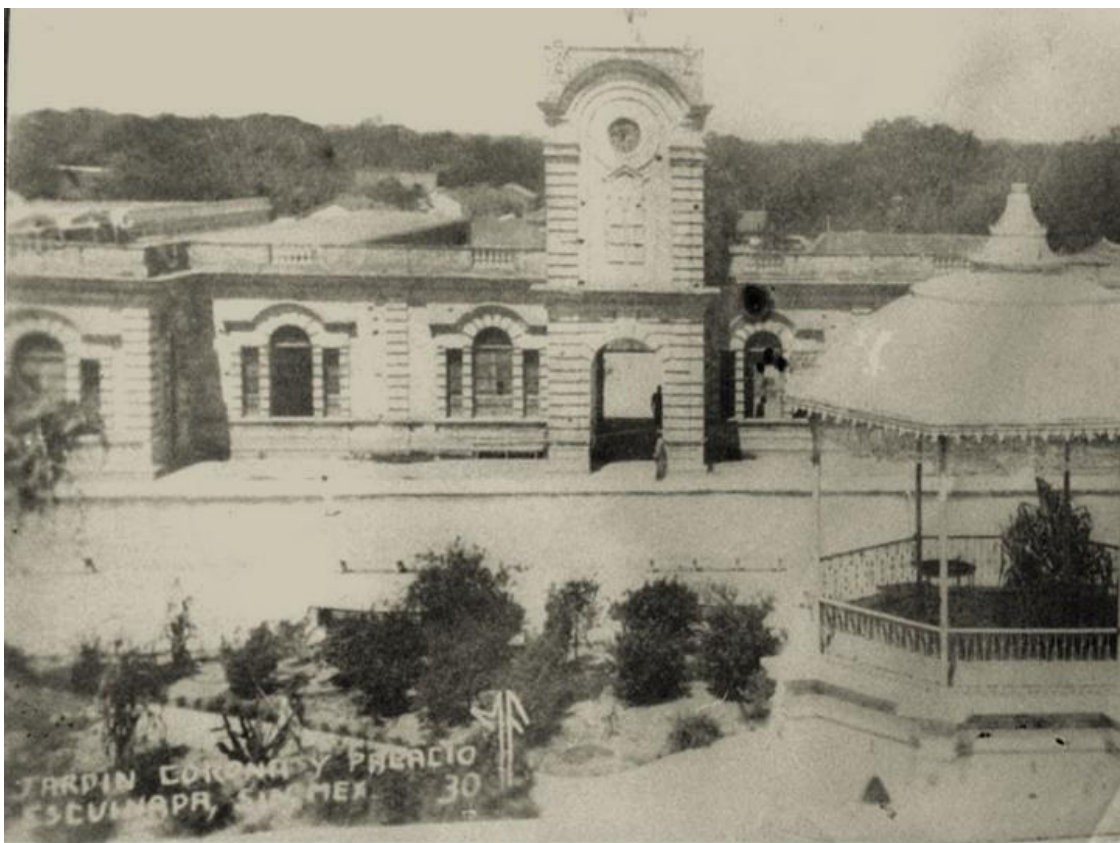


Foto 3. Simón Páez Sosa

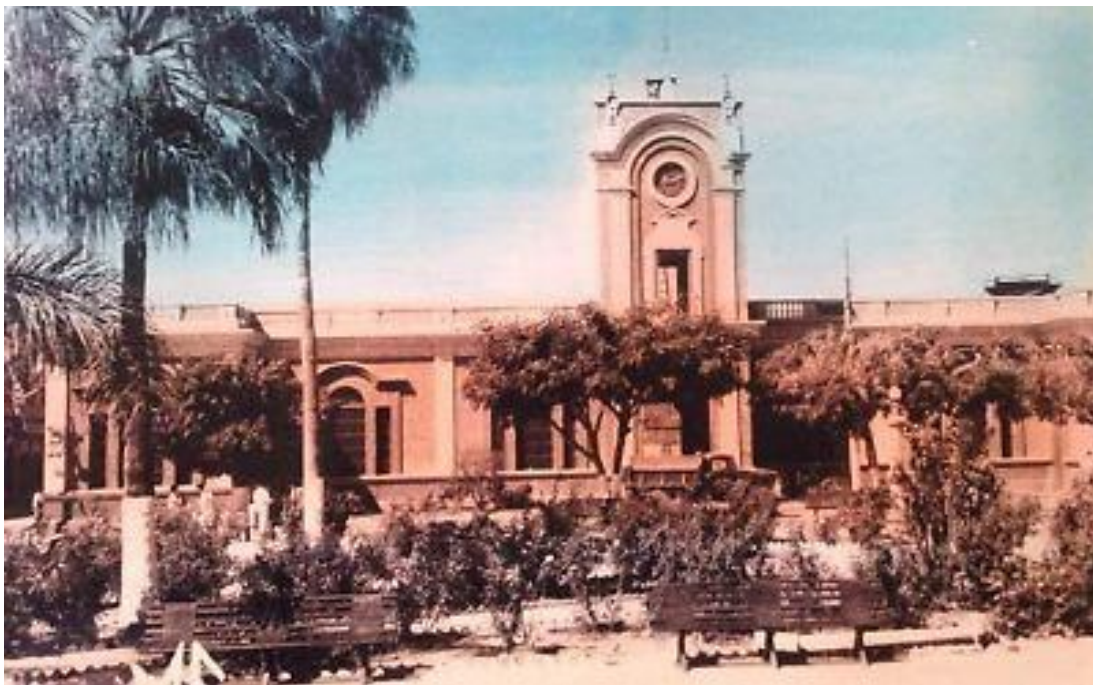
Para el Palacio Municipal de Escuinapa el arquitecto Ramírez elige una forma de edificio que se caracteriza por la combinación de diferentes estilos y elementos arquitectónicos en una sola estructura influenciados por varias épocas y logró un diseño armónico y diverso. Combinó arcos de medio punto, molduras, cornisas y sobre relieves en sus fachadas, destacando el portal de la entrada principal con una torre de tres balcones simulados coronados con un reloj único en su época.

El edificio se concretó en medio de tensiones nacionales y locales y el resultado es una creación única y original que refleja la riqueza y complejidad de la historia y cultura arquitectónica, con su fachada decorada y espacios interiores funcionales refleja tanto la estética de la época como las necesidades administrativas del municipio y hoy después de 100 años sigue asombrando a los pobladores y visitantes de esta ciudad.



El proyecto de construcción evoluciona a lo largo de más de una década, como es de considerar por las dificultades que se atraviesan durante varios años. El reloj público que adorna la torre de la entrada fue donado en 1925 por particulares que radicaban en ciudad de

México y entregado por José María López. Durante el gobierno de José Simental Osuna, en 1932-1934, se instaló el cancel en la puerta principal, así como la herrería de las ventanas, mismas que fueron elaboradas en la ciudad de Tonalá, Jalisco. Dos años después, en el periodo de Teodosio Raygoza Niebla, 1935-1936, se construyeron los pasillos. Estos detalles evidencian cómo el edificio se adaptó gradualmente a los recursos y prioridades de cada administración.



Desde sus inicios, el Palacio Municipal ha sido testigo de eventos trascendentales. El 25 de mayo de 1925 en el año de su fundación se registró una protesta de un grupo de pescadores frente al edificio, terminó en represión y detenciones de algunos manifestantes quienes protestaban por la muerte de Pedro López, administrador de la Unión de Pescadores. Este incidente reflejaba las tensiones derivadas de la aplicación del artículo 27 constitucional, que transformó la economía

local al redistribuir tierras y recursos pesqueros. Estos conflictos arraigados generaron cambios económicos y políticos dejando su huella en la historia del Palacio Municipal.

Como dato descriptivo el edificio original albergaba espacios clave como oficinas, archivos y una cárcel. Al pasar de los años en el edificio se realizan remodelaciones y ampliaciones de acuerdo a nuevos usos y necesidades de cada administración. El Palacio Municipal de Escuinapa de Hidalgo fue más que una obra arquitectónica un símbolo de la consolidación del poder post-revolucionario y un escenario de luchas sociales. Su construcción, marcada por etapas y desafíos, refleja la complejidad de una época de transformación en México. Hoy a 100 años, el edificio sigue en pie como testigo de la historia local y nacional.



Bibliografía

- Jorge Macías Gutiérrez, “Monografía de Escuinapa”, COBAES, Asociación de cronistas, Ayuntamiento de Escuinapa, La Crónica de Culiacán. Culiacán, Sinaloa, 2009
- Diario de los Debates de la Cámara de Diputados del Estado de Sinaloa, No. 11B. “*Acta de la Cuarta y última Junta Preparatoria de la XXXI Legislatura del Estado de Sinaloa.*” Culiacán, Sinaloa, 13 de enero de 1925. XXXI Legislatura.
- Diario “El Demócrata Sinaloense”, Tomo IV, No 1089. Mazatlán, Sinaloa, jueves 13 de septiembre de 1923.
- Diario “El Dia”, No. 480. Mazatlán, Sinaloa, viernes 18 de febrero de 1938.
- Dámaso Grave Gallardo. “El General Martin Espinoza, vida y obra”. Instituto Sinaloense de Cultura. Culiacán, Sinaloa. 2014.
- Rigoberto Arturo Román Alarcón, “La violencia generada por la aplicación del artículo 127 constitucional en el sur de Sinaloa, 1920-1940.” Del libro Violencia criminalidad y delito en Sinaloa, del siglo XX al pasado reciente de Félix Brito Rodríguez, Diana María Perea y Mayra Vidales, CONACYT, México, 2023.
- <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A410037>
- <https://www.noroeste.com.mx/elsur/alteran-con-logos-reloj-historico-de-escuinapa-PCNO1107811>